# ASPECTOS SOCIOLÓGICOS EN GEORG SIMMEL.

**Autor: Aníbal Lanz** 

### ÍNDICE.

Introducción	
1. Georg Simmel y la interacción. Las formas sociales. Formas de socialización	
2. El conocimiento del "otro".	
3. Asociación e interacción. Subordinación, poder, lucha, conflicto	
4. Las formas y tipos sociales (grupos, ocultación y secreto)	
Bibliografía	

#### Introducción.

En el presente trabajo se desarrollarán las tesis fundamentales del filósofo alemán Georg Simmel, se rastrearán los aspectos referidos al concepto de socialización, las formas sociales –entre ellas la subordinación-, la noción de grupo, secreto, interacción y conocimiento del otro como constitutivo de individualidades y contingentes sociales.

Simmel se desempeñó fundamentalmente en el campo de la filosofía<sup>1</sup>, tal es así que en gran parte de su producción teórica se destacan ensayos éticos y la mayoría de su producción ensayística se relaciona con temas filosóficos. Pero es de hacer notar, a los fines del presente ensayo, que lo que preocupó a su obra general fue determinar los aspectos epistemológicos de la sociología.

Dicha afirmación es sintetizada por Chernilo, D; del siguiente modo<sup>2</sup>:

"Para Simmel, ambos problemas -la reflexión sobre las condiciones de posibilidad del conocimiento sociológico y la clarificación del rol de la sociedad al interior de la disciplina- son dos caras de un mismo asunto: la delimitación epistemológica e institucional de una disciplina encargada de estudiar lo social".

<sup>-</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Georg Simmel (1858-1918) estudió filosofía e historia en la Universidad de Berlín, su ciudad natal. Fue Profesor de filosofía y sociología en las universidades de Berlín, Estrasburgo y Heidelberg. Pese a que su vida académica estuvo marcada por la marginalidad de los puestos que ocupó en la docencia universitaria, Simmel está considerado como uno de los padres de la sociología moderna. Su pensamiento influyó en autores con quienes mantuvo contactos muy próximos, como Weber o Husserl, pero también influyó en autores más jóvenes como Bloch, Jaspers, Manheim y Heidegger, entre otros. Simmel, con Weber y Tönnies, fue cofundador de la Sociedad Alemana de Sociología, creada en 1909. Su obra partió de una concepción pragmática y utilitarista del conocimiento. Algunas de sus obras más destacadas son las siguientes: Diferenciación Social (1890), Problemas de la filosofía de la historia (1892), Introducción a la ética (1893), Filosofía del dinero (1900), Sociología (1908) y Cuestiones fundamentales de sociología (1917). Fuente: COSER, L. (ed.); (1965). *Georg Simmel.* Nueva Jersey: Prentice-Hall, Englewood Cliffs.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> CHERNILO, D; (2004). El rol de la 'sociedad' como ideal regulativo. Hacia una construcción del concepto de sociedad moderna. *Cinta Moebio* 21: 1-16. www.moebio.uchile.cl/21/chernilo.htm

Exceptuando su labor teórica macrosocial sobre aquello que se presenta como conflictivo, Simmel abordó su obra desde una postura micro; por ello no es de extrañar que lo hayan señalado como el gran antecesor de escuelas y de diferentes corrientes del pensamiento llamadas *interaccionismo simbólico* o *teorías del intercambio*, entre otras.

## 1. Georg Simmel y la interacción. Las formas sociales. Formas de socialización.

Lo que podría creerse una desviación exterior al pensamiento de Simmel, y haberse interpretado como una desviación en el campo de la sociología, no es así en tanto que el propio pensador adscribió a la microsociología, pues trabajó denodadamente en la idea de que la sociología y sus representantes en su labor más inmediata deben abocarse al estudio de la interacción social.

Lo anterior se puede ver corroborado por Nisbet, quien sostiene: "es el carácter microsociológico de la obra de Simmel el que siempre le da una particular y oportuna agudeza por encima de otros teóricos pioneros. No desdeñó los elementos pequeños e íntimos de las asociaciones humanas, y nunca perdió de vista la primacía de los seres humanos, del individuo concreto, en su análisis de las instituciones". <sup>3</sup>

Tal es así que Simmel no sólo es considerado un autor base para la sociología sino también como un representante que influyó en la psicología social. Pues su teoría hace fuerte hincapié en la coyuntura individuo-sociedad, tensión que es la piedra fundamental de la producción psicosocial y, a su vez, la base que guía el pensamiento de Simmel.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Citado en: RITZER, G; (2001). *Teoría Sociológica Clásica*. Madrid: McGraw Hill. (Página: 318)

Teniendo en cuenta los aportes de Bottomore y Frisby<sup>4</sup> los niveles fundamentales que Simmel abordó fueron tres, estos son:

- sus estudios de los dispositivos sociológicos de las relaciones interpersonales;
- su tesis sobre la organización y los cambios sociales y culturales de su tiempo; y por último,
- 3. sus aportes a la teorización de los principios metafísicos de la vida.

Se puede observar que los primeros dos niveles responden a la interacción como ejes del análisis y la reflexión.

En su labor sociológica Simmel postuló que: "la reflexión sobre relaciones sociales lleva siempre consigo alguna idea más o menos explícita, más o menos abstracta, de sociedad"<sup>5</sup>. De este modo uno de sus grandes aportes fue el de darle a la sociedad un régimen regulativo<sup>6</sup> en el seno de la reflexión sociológica.

De este modo Simmel propuso dos ejes básicos para la organización social. Al primero lo dio en llamar autonomización. Este principio, considerado dentro de los ámbitos de la evolución social, optimiza la separación de diferentes elementos que antes se encontraban confundidos entre sí en las instituciones o formas sociales. El segundo término lo llamó objetivación y se sostiene en la tesis de que toda forma cultural tiene la tendencia a ser cada vez más objetiva para los individuos y, a su vez, cada vez menos interior y subjetiva para él.

Tal es así que para Simmel los individuos se encuentran influenciados por las formas sociales y a su vez por las formas de socialización que se estructuran a partir de los dos elementos antes señalados. Por ello la cultura objetiva se refiere a las

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> BOTTOMORE, T. Y FRISBY, D. (eds.); (1978). "Introducción a la traducción de Georg Simmel" en: *The Philosophy of Money* (1907). Londres: Routledge y Kegan Paul.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> CHERNILO, D; (2004). El rol de la 'sociedad' como ideal regulativo. Hacia una construcción del concepto de sociedad moderna. *Cinta Moebio* 21: 1-16. www.moebio.uchile.cl/21/chernilo.htm

<sup>6</sup> lbíd.: nota 5.

representaciones que los individuos generan. Por otro lado, la cultura individual o la cultura subjetiva hace referencia a las diversas capacidades que tienen los hombres para producir, controlar e incorporar conocimientos propios de la cultura objetiva.

En el seno de esta discusión entre lo objetivo y lo subjetivo, el eje fundamental de la sociología simmeliana fue, sin lugar a dudas, el área referida a la socialización, ya que el autor, en sus ensayos de micrososiología, reparó sus mientes en los modos que adquiere la interacción social. Según Simmel:

"...la mayoría de las relaciones humanas se pueden considerar como un intercambio; el intercambio es la acción recíproca más pura y más elevada de las que componen la vida humana, en la medida en que ésta ha de ganar sustancia y contenido"7

De esta manera toda interacción se debe estipular como un ida y vuelta:

"intercambio es toda conversación, todo amor (aunque sea correspondido con otro tipo de sentimientos), todo juego y toda mirada mutua. No es válida la pretendida diferencia de que en la acción recíproca damos lo que no poseemos, mientras que en el intercambio damos lo que poseemos"8

En conjunto al intercambio, Simmel tuvo en cuenta diversos tipos base de interacción social o forma de socialización:

- Subordinación
- Supraordinación.
- Conflicto.
- Sociabilidad.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> SIMMEL, G; (2002). Cuestiones fundamentales de sociología. Barcelona: Gedisa. Pág. 113

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Ibíd. Pág. 114.

Para Simmel, el conjunto que forma la sociedad es una realidad doble: por un lado existen individuos y por el otro los intereses de los mismos. En palabras de Simmel:

"Por una parte están los individuos en su existencia inmediatamente perceptible, los que llevan a cabo los procesos de asociación, quienes se encuentran unidos por tales procesos dentro de una unidad mayor que uno llama 'sociedad'; por otra parte, se encuentran los intereses que, habitando en los individuos, motivan tal unión: intereses económicos o ideales, bélicos o eróticos, religiosos o caritativos. Para satisfacer tales impulsos y para alcanzar tales propósitos, resultan las innumerables formas de la vida social: todos los con-un-otro, para-un-otro, en-un-otro, contra-un-otro y por-un-otro".

El individuo posee un impulso natural para la sociabilización, su tendencia innata es estrechar lazos con otros, y en este gesto se produce la interactuación con estos otros. Pero, para el autor este impulso para interactuar se encuentra siempre bajo preceptos de interés, lo que genera, indiscutiblemente, luchas y relaciones de subordinación de uno a otro. "Sin duda es a causa de necesidades e intereses especiales que los hombres se unen en asociaciones económicas o en fraternidades de sangre, en sociedades de culto o en bandas de asaltantes. Pero mucho más allá de su contenido especial, todas estas asociaciones están acompañadas de un sentimiento y una satisfacción en el puro hecho de que uno se asocia con otros y de que la soledad del individuo se resuelve dentro de la unidad: la unión con otros" 10.

Es por motivo de esta sociabilidad en dónde, aparentemente, los intereses personales se dejan a un lado adquiriendo, la sociabilidad, el modo lúdico de asociación<sup>11</sup>. El último fin de la sociabilización es la asociación en sí misma.

Para el autor en cuestión, la despersonalización y el aislarse del sujeto se deben a la disolución de los lazos naturales de subordinación, esto es, el fin de los vínculos de

<sup>9</sup> SIMMEL, G; (2002). Cuestiones fundamentales de sociología. Barcelona: Gedisa. Pág. 195

<sup>10</sup> lbíd., Pág. 196-197

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Ibíd., Pág. 197

poder que se estrechan en la comunidad. Pero, a su vez, de forma tal que se contrarresta esta visión negativa y sabiendo que ella es altamente riesgosa para el individuo Simmel propone que es en la disolución de dichos lazos innatos en dónde se amplía el modo significativo de los límites de la libertad individual, pues, claro está, al disolverse el vínculo social natural se disuelve la subordinación de un sujeto a otro. De este modo la lucha, el poder y su consecuencia inmediata, la subordinación queda estrechamente ligada a los lazos, a los vínculos naturales de socialización.

#### 2. El conocimiento del "otro".

El concepto de sociabilización surge a partir de las relaciones entre los sujetos, con un fuerte tinte demarcado en el ámbito asociativo. Teniendo en cuenta que esto no se enmarca en el mero rol existente entre dos personas. Esto significa que para la existencia de roles dentro de las formas sociales es necesario concebir, previamente un "tu" junto al "yo", pero no acaba aquí la construcción personal de roles a partir de un otro individual sino que es necesario concebir un "tu" colectivo, un "tu" social, es decir un grupo, y por otro lado otro "yo" colectivo denominado: nosotros.

Así como afirma Quintero, 12 la sociabilidad es un tinte característico de los seres humanos en un ámbito natural; por ello la sociabilidad es el ámbito que posibilita la vida social entre los hombres. De este modo se puede realizar una distinción entre sociabilidad y sociabilización –términos que hasta aquí fueron tratados como sinónimos-. Simmel supo centrar su atención principalmente en el primer aspecto, sin problematizar la sociabilización, entendida como el mecanismo a través del cual el individuo adquiere los hábitos característicos de la cultura en la que se encuentra inmerso. Es necesario subrayar que la sociabilidad es el proceso mediante el cual se

<sup>-</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> QUINTERO, P; (2005). Naturaleza, cultura y sociedad. Hacia una propuesta teórica sobre la noción de sociabilidad. Gazeta de Antropología 21. Artículo en línea, disponible en http://www.ugr.es/~pwlac/G21\_21Pablo\_Quintero.html

hace posible al sujeto la relación con el otro, y por ello se hace posible a la vez la comunicación con los demás, eje central del conocimiento.

La mayor parte del estudio sobre las formas sociales en Simmel implica que los diferentes actores —sean individuos o grupos- que forman parte de una sociedad se encuentran direccionados unos hacia otros conformando grupos que a su vez —dadas sus características particulares (roles)- forman otros grupos en dónde se definen los intereses peculiares de los sujetos. De aquí que todos los modos de interacción social, dado los diferentes grupos conformados en el seno de un "nosotros" social, necesiten poseer sujetos complementarios, esto es, un "otro", un "tu", los que ocupan, en la confrontación misma de los grupos una posición contrapuesta en el contexto de interacción otorgándole existencia a los demás y creando su propia identidad social.

Para el autor en cuestión, el trabajo conceptual fue un principio del que no se corrió jamás. "Una porción de su aportación se sitúa en lo atemporal con el fin de suministrar aquellas nociones sobre los fenómenos estudiados que no se hallan sujetos a los avatares de la historia" 13. Para que la especulación sociológica sentara sus cimientos como materia disciplinaria y como forma especial de conocimiento independiente de otra ciencia se debía reducir el ámbito de estudio estableciendo una indagación clara y distinta sobre el objeto de estudio. Dicha esfera de estudio era para Simmel abarcada por la sociabilidad, esto es, por esos procesos inmanentes de la vida social que a su vez son la estructura y el tejido del conocimiento sociológico.

#### 3. Asociación e interacción. Subordinación, poder, lucha, conflicto.

Como se señaló pretéritamente, para Simmel el conjunto social no es pasible de ser captado en su totalidad. Lo que sí se puede llegar a percibir es la relación específica de poder, autoridad, luchas, estilos de convivencia diferentes, erotismo, hostilidad y subordinación en ambientes determinados en dónde se desarrollan las

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> GINER, S; (2004). *Teoría Sociológica Clásica*. Barcelona: Ariel.

actividades de los individuos<sup>14</sup>. Por esto, la producción sociológica simmeliana se podría denominar "sociología de las relaciones" debido a que siempre le importó situar los mecanismos de modo relacional, en tanto contextos de dialéctica causal y de acción y contra-reacción entre los diferentes individuos coexistentes en determinadas áreas.

"La mutua interacción o acción recíproca es un fenómeno radical y originario, la condición a priori que posibilita la asociación, es decir, la sociedad" 15. De este modo, todo lo existente en la sociedad existe en tanto se relaciona. Los sujetos sociales, o los llamados colectivos, grupos y organizaciones que se forman tienen que definirse como relaciones.

Los vínculos y las relaciones que se estrechan en la sociedad, mediante los mecanismos de asociación tienen ciertas características indiscernibles: son asimétricas y bidimensionales; la distancia social es la que estrecha los vínculos y a su vez separa a los individuos; los universos sociales constituyen redes.

La disposición a convivir con los otros es en los individuos sociabilizados natural, mediante la sociabilidad natural; ésta se encuentra prendida a una dualidad radical: convivimos a través de la interacción que la sociabilidad genera, por otro lado, los frutos poseen un gran nivel de contenido objetivo, se generan así mecanismos familiares, religiosos, estéticos, organizacionales, económicos, etc., más allá de la conciencia de los hombres. La interacción es el eje de la sociología de Simmel asociada, algunas veces a el término sociación.

Un término asociado a la interacción es el de intercambio y subordinación. Simmel fue el primer pensador en manifestar una postura de la sociedad como un mecanismo de trueque material, moral y de símbolos entre los individuos y las instituciones.

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> SIMMEL, G; (1977). Sociología: estudio sobre las formas de socialización. Madrid: Revista de Occidente.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> GINER, S; (2004). *Teoría Sociológica Clásica*. Barcelona: Ariel.

Nuevamente, el hombre existe solamente en un determinado ámbito social. Es un producto de la sociedad. El aislarse produce entender al sujeto como un singular absoluto, pero en realidad el ostracismo, el destierro o rechazo de un sujeto son consecuencias puramente sociales. Subordinación e integración forman unos contrarios que se confunden y necesitan mutuamente, extendiéndose a todo el grupo social. A su vez, el conflicto, es un modo de interacción y sociación, y de la misma forma en que existe sociedad por interacción, casi nunca existe interacción sin conflicto. Los factores que Simmel señala como disparadores de conflictos sociales son el deseo, la necesidad, la envidia, el odio, etc. Así es que para Simmel el conflicto surge para dar cuentas de dualidades que divergen; es una manera de conseguir algún tipo de unión, más allá de que se trate de aniquilar, mediante la subordinación o cualquier otro mecanismo, a alguna de las partes en contienda.

Simmel reconoce que no todos los vínculos entre los hombres son nítidos. Realmente el ser humano se mueve ente la determinación exacta de las condiciones de interacción, ambigüedad e indeterminación. De este modo la vida de los hombres se desarrolla entre los puntos extremos de la interacción o la ambivalencia. Así, es de notar que estos dos extremos de la interacción forman parte del ámbito inestable de las relaciones sociales, aquí se pone de manifiesto el equívoco, incompleto e inacabado rol del ser humano.

Lo que sí se puede ver claramente es que Simmel dio especial trascendencia a las interacciones cotidianas, hasta tal punto que equiparó a la sociedad con la interacción: "La sociedad sólo es la síntesis o el término general para la totalidad de esas interacciones específicas (...) La sociedad es idéntica a la suma total de esas relaciones" 16.

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> SIMMEL, G; (1978). The Philosophy of Money. Londres: Routledge y Kegan Paul.

#### 4. Las formas y tipos sociales (grupos, ocultación y secreto)

La realidad del mundo se compone de acciones, interacciones y acontecimiento impasibles de ser cuantificados. Los hombres estructuran esta cantidad de hechos a partir de la reducción a modelos y formas. Del mismo modo, el investigador sociológico, según nuestro autor, tiene el deber de imponer un número limitado de estructuras reales de la sociedad, particularmente a la interacción, debido a que ésta tiene que ser estudiada de forma rigurosa y de modo sistemático.

Según Levine, D., especialista en la sociología Simmeliana, el mecanismo que utilizó Simmel se puede denominar Interacción-formal, consistente en:

"seleccionar algún fenómeno limitado, finito, de entre el flujo de acontecimientos del mundo; examinar la multiplicidad de los elementos que lo componen y averiguar la causa de su coherencia descubriendo su forma. Posteriormente investiga los orígenes de esta forma y sus implicaciones estructurales<sup>17</sup>".

El modo en que Simmel desarrolló su sistema no fue teóricamente cerrado en el que se pueden comprender varios aspectos del mundo social.

Ritzer<sup>18</sup> ofreció una descripción formal del estudio de interacción ofrecida pos Simmel como "geometría de la sociedad". Los coeficientes de la materia geométrica utilizada fundamentalmente por Simmel fueron el número y la distancia.

> El primero hace referencia a la importancia de tomar en cuenta el número de sujetos que participan en una determinada interacción, de la cual derivan sus análisis diferenciales entre la díada -los grupos de dos personas- y la tríada -los grupos de tres personas<sup>19</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> LEVINE, D; (1971). "Introduction". En: Levine, D. (ed.) *Georg Simmel: Individuality and Social Forms.* Chicago: University of Chicago Press, pp. IX-XIV.

<sup>18</sup> RITZER, G; (2001). Teoría Sociológica Clásica. Madrid: McGraw Hill. (Página: 328)

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Op cit. Nota 18.

Para Simmel, el adherirse un tercero a un contexto de interacción dialéctica genera un movimiento crucial en el juego de los vínculos grupales. En una díada, los sujetos sostienen cierto grado de intimidad individual. Esto significa que un par de individuos no se pueden considerar un grupo en sentido estricto, ya que los hombres no dejan de lado su intimidad individual para extenderla a una identidad grupal, es decir a una súper-identidad. Muy al contrario, en una tríada, los individuos dejan de modo parcial sus motivos personales de ser un individuo y de este modo, pasan a ser parte integral de un grupo, llegando a poder desarrollar así una estructura grupal que se emancipa de los individuos componentes.

Por otra parte, esta adición de un tercero en la díada posibilita la multiplicación de los mecanismos sociales que se plasman en el juego de contextos inter-accionales. El tercero en cuestión puede llegar a funcionar como mediador, y así, puede lograr transformarse en objeto propio de subordinación.

El mecanismo de adición de la dualidad a la tríada prosigue su curso en grupos más grandes, y por último, se constituye, progresivamente la sociedad. En ella el ser humano se realiza solitariamente, de modo aislado, lo que abre camino al vínculo dialéctico entre la sociedad y el individuo:

"el individuo socializado siempre permanece en una relación dual con la sociedad: se incorpora a ella y, con todo, lucha contra ella (...) el individuo está determinado y, no obstante, es determinante; actúa dependiendo y, aún así, está autoactuando<sup>20</sup>"

Lo que se acaba de señalar sitúa al pensamiento de Simmel entre aquellos que dan importancia al estudio del grado numérico de los grupos, los que determinan los diferentes modos de interacción social. Por un lado, el autor sostiene que la progresión de un grupo genera el aumento de la libertad particular, ya que el sujeto no puede ser controlado en seno de un grupo más grande. Por otro lado, bajo un criterio confuso,

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> COSER, L. (ed.); (1965). *Georg Simmel.* Nueva Jersey: Prentice-Hall, Englewood Cliffs. Pág. 11

Simmel propone teóricamente que en un contexto social grande existe la tendencia, normal, de que los sujetos formen parte de diversos grupos en dónde sí se establecen mecanismos de control y subordinación; pero con la salvedad de que cada grupo tomaría control y subordinaría solo un aspecto de la personalidad individual. Más allá de esta de esta salvedad, Simmel tuvo en cuenta que en los grupos sociales más grandes se generaban problemáticas que amenazaban en mayor grado las identidades personales.

Lo más trascendente de este estudio Simmeliano es que:

"el incremento del tamaño y la diferenciación contribuyen a aflojar los lazos entre los individuos y a dejar en su lugar relaciones mucho más distantes, impersonales y segmentadas. Paradójicamente, este gran grupo que libera al individuo, amenaza al mismo tiempo dicha individualidad". <sup>21</sup>

El otro coeficiente simmeliano para el estudio de los modos de interacción social es la distancia. Aquí se hace referencia a que los resultados de las formas y las acciones de la sociedad, de los ámbitos de interacción, se encuentran determinados por las distancias existentes relativamente entre los sujetos.

Ahora bien, para dar mayor sistematicidad a su estudio, Simmel tuvo en cuenta diferentes tipos sociales y a su vez diferentes formas sociales. En relación a las formas sociales –subordinación y supraordinación- mantienen una relación recíproca. Esto significa que quien domina o lidera el grupo espera de aquel al que subordina una reacción que va de lo negativo a lo positivo. Simultáneamente, quien se encuentra subordinado espera del dominante una decisión para fijar o determinar su acción.

Simmel estudió diferentes modos de relaciones sociales a partir de una perspectiva de conocimiento secreto y recíproco. La confianza en la que funciona como interventora entre el conocimiento y el no saber entre los miembros de relaciones subordinadas. La diferencia entre quienes se conocen y entre quienes forman parte de

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> RITZER, G; (2001). Teoría Sociológica Clásica. Madrid: McGraw Hill. Pág. 330

la intimidad puede dar lugar a otros tipos de individuos sociales, diferentes en tanto a los modos de interacción en las que se encuentran inmersos. En este sentido, Simmel adopta otro modo de interacción: la discreción: "reserva general que nos imponemos frente a la personalidad total".<sup>22</sup>

### Bibliografía.

AGULLA, J. C; (1994). *La experiencia Sociológica*. Buenos Aires: Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, (Selección de textos, IV tomos).

ASCH, S; (1962). Psicología Social. Buenos Aires: Eudeba.

BERGER, P. Y LUCKMANN, T; [1993 (1967)]. La Construcción Social de la Realidad. Buenos Aires: Amorrortu.

BLUMER, H; (1968). Symbolic Interactionism. Perspective and Method. New Jersey: Prentice Hall.

BOTTOMORE, T y NISBET R; (1998). *Historia del pensamiento sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.

BOTTOMORE, T. Y FRISBY, D. (eds.); (1978). Introducción a la traducción de Georg Simmel. *The Philosophy of Money* (1907). Londres: Routledge y Kegan Paul.

BOUDON, R. y BOURRICAUD, F; (1993). *Diccionario Crítico de la Sociología.* Buenos Aires: EDICIAL.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> RITZER, G (2001). *Teoría Sociológica Clásica*. Madrid: McGraw Hill. Pág. 348

CHERNILO, D; (2004). "El rol de la 'sociedad' como ideal regulativo. Hacia una construcción del concepto de sociedad moderna". *Cinta Moebio* 21: 1-16. www.moebio.uchile.cl/21/chernilo.htm

CIPRIANI, R; (2004). Manual de sociología de la religión. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

COSER, L. (ed.); (1965). Georg Simmel. Nueva Jersey: Prentice-Hall, Englewood Cliffs.

DON MARTINDALE; (1979). La teoría sociológica. Madrid: Aguilar.

ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE LAS CIENCIAS SOCIALES; (1977). Madrid: Aquilar.

FERNANDEZ, M. y BARBOSA, S; (1996). *Tendencias sociales y políticas contemporáneas: perspectivas y debates.* Buenos Aires: Docencia.

GALINDO, J; (2004). "Hacia una comunicología posible en México. Notas preliminares para un programa de investigación". En: Russi, B. (ed.) *Anuario de Investigación de la Comunicación*. México: CONEICC XI, CONEICC y Universidad Intercontinental. pp. 51-72.

GALINDO, J., KARAM, T., y RIZO, M; (2005). Cien libros hacia una comunicología posible. Ensayos, reseñas y sistemas de información. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

GARFINKEL, H; (1967). Studies in Ethnomethodology. Nueva Jersey: Perentice-Hall, Englewood Cliffs.

GINER, S; (2004). Teoría Sociológica Clásica. Barcelona: Ariel.

GOFFMAN, E; [1972 (1959)]. La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu.

IBÁÑEZ, T; (1988). Ideologías de la Vida Cotidiana. Barcelona: Sendai.

LEVINE, D; (1971). "Introduction". En: Levine, D. (ed.) *Georg Simmel: Individuality and Social Forms.* Chicago: University of Chicago Press, pp. IX-XIV.

MEAD, G. H; [1968 (1934)]. Espíritu, Persona y Sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social. Madrid: Paidós.

NISBET, Robert; (1960). La formación del pensamiento sociológico. Buenos Aires,: Amorrortu,.

O'SULLIVAN, T. et. al. (1997). Conceptos Clave en Comunicación y Estudios Culturales. Buenos Aires: Amorrortu.

POLLNER, M; (1974). Mundane Reasoning. Philosophy of Social Sciences 4(1): 35-54.

QUINTERO, P; (2005). Naturaleza, cultura y sociedad. Hacia una propuesta teórica sobre la noción de sociabilidad. *Gazeta de Antropología* 21. Artículo en línea, disponible en http://www.ugr.es/~pwlac/G21\_21Pablo\_Quintero.html

RAISON, T; (1969). Los padres fundadores de la ciencia social. Barcelona: Anagrama.

RITZER, G; (2001). Teoría Sociológica Clásica. Madrid: McGraw Hill.

RIZO, M; (2005). "Comunicología, Psicología Social y Sociología Fenomenológica. Exploraciones teóricas para la conceptualización de la interacción y la comunicación". En: CALLES, J. A. (Ed.) *Anuario de la Investigación de la Comunicación CONEICC* XII, México: CONEICC, pp. 105-127.

RIZO, M; (2005). "El Interaccionismo Simbólico y la Escuela de Palo Alto. Hacia un nuevo concepto de Comunicación". En: *Aula Abierta, Lecciones Básicas*. Portal de la

Comunicación del Instituto de la Comunicación (InCom) de la Universidad Autónoma de Barcelona (España). Artículo disponible en http://www.portalcomunicacion.com/esp/n aab lec 1.asp?id llico=17.

RIZO, M; (2005). La Psicología Social y la Sociología Fenomenológica. Apuntes teóricos para la exploración de la dimensión comunicológica de la interacción. *Global Media Journal en Español* 1(3). Artículo en línea, disponible en http://gmje.mty.itesm.mx/articulos3/articulo\_4.html.

SCHOEK, H; (1977). Historia de la Sociología. Barcelona: Herder.

SCHÜTZ, A. (1964). La Construcción Significativa del Mundo Social. Barcelona: Paidós.

SCHÜTZ, A. 1979 (1962). *El Problema de la Realidad Social.* Buenos Aires: Amorrortu Editores.

SCHÜTZ, A. Y LUCKMANN, T. (1973). Las Estructuras del Mundo de la Vida. Buenos Aires: Amorrortu.

SIMMEL, G; (2002). Cuestiones fundamentales de sociología. Barcelona: Gedisa.

SIMMEL, G; (1938). Cultura femenina. Buenos Aires: Espasa-Calpe.

SIMMEL, G; (1986). *El individuo y la libertad: ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona: Península.

SIMMEL, G; (2005). *El problema religioso*. Buenos Aires: Prometeo.

SIMMEL, G; (1978). The Philosophy of Money. Londres: Routledge y Kegan Paul.

SIMMEL, G; [2002 (1917)]. Cuestiones Fundamentales de Sociología. Barcelona: Gedisa.

SIMMEL, G; (2002). Sobre la Individualidad y las formas sociales. Escritos Escogidos. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

SIMMEL, G; (1977). Sociología: estudio sobre las formas de socialización. Madrid: Revista de Occidente.

SIMMEL, G; Intuición de la vida. Buenos Aires, Altamira, 2001.

SIMMEL, G; (2001). Schopenhauer y Nietzsche. Buenos Aires: Terramar.

TIMASHEFF, N; (1968). La teoría sociológica. México: Fondo de Cultura Económica.

TÖNNIES, F. (1979). Comunidad y Asociación. Barcelona: Península.

VIZER, E. A. (2003). La trama (in)visible de la vida social. Comunicación, sentido y realidad. Buenos Aires: La Crujía ediciones.

XIRAU, R. [2002 (1964)]. Introducción a la Historia de la Filosofía. México: UNAM.